

LA CATEQUESIS FAMILIAR DE INICIACIÓN EUCARÍSTICA: INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS Y DE NIÑOS

Gerardo Díaz¹

En la vida de la Iglesia la catequesis está viva y sigue desplegándose en la unidad y la diversidad que nos regala la acción de Dios en su Pueblo. Dentro de este caminar del Pueblo de Dios, la Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística como iniciación cristiana de Adultos y de niños es un servicio significativo en la extensión del Reino de Dios.

Las reflexiones teológico-pastorales de esta catequesis son muchas, variadas y extensas. Basta hacer presente el Congreso Internacional de Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística del 4 al 7 de abril de 2005 con aportes de Chile, Perú, Argentina, República Dominicana, España, Alemania y Corea del Sur². Su riqueza y contenido ha continuado de manera fecunda.

1 Paúl. Congregación de la misión. Magíster en Pastoral Catequética, Licenciado en Teología, miembro de la Sociedad Chilena de Catequetas

2 Enrique GARCÍA AHUMADA, F.S.C. y Joaquín SILVA SOLER (Coordinadores). Catequesis Familiar de Iniciación Eucarística. Santiago de Chile, Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tübingen, Alemania – Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile – Instituto Superior de Pastoral Catequética de Chile, 205.

Los Obispos de Chile en la Asamblea Plenaria de mayo de 1999 sugirieron que haya diferentes alternativas a la Catequesis Familiar, para responder a “la diversidad de las situaciones” (Proposición n° 12). Así surgió el proyecto Naím y Nazaret Catequesis Familiar de Iniciación Cristiana. Desde el contacto con familias y niños y sus catequistas de base en el ministerio sacerdotal en diferentes diócesis y parroquias, quiero invitar a conocerlo. La propuesta incluye cuatro textos de trabajo en primer y segundo año para: Niños, ACN (que se explicará), Padres y Guías de los Padres³.

ALGUNAS REALIDADES SOCIO-RELIGIOSAS EN RELACIÓN A LA CATEQUESIS

Al terminar las catequesis muchos no volvían más a la parroquia o capilla. Faltaba análisis crítico de los responsables de las catequesis para corregir el sistema de catequesis existente. Faltaba educar a los catequistas en su identidad propia dentro de la vida pastoral para el hoy de la vida eclesial en itinerarios de catequesis que se han hecho cargo de los estados de fe iniciales de las personas que se integran. Muchos miran a corto plazo los sacramentos, deformando los itinerarios catequéticos.

Hoy una Iglesia que sabe escuchar, se acerca a la vida y a los motivos de las personas en actitud misionera, para sólo después hacer un acercamiento kerygmático a la fe. Varios itinerarios se han hecho cargo de la pedagogía actual con trabajo cooperativo, inteligencias múltiples, constructivismo. Se facilita desde la vida para la vida a los padres la tarea de educar en su hogar a los hijos.

¿Cómo se cumple eso que hoy constituye un axioma educativo:

3 Mario BORELLO, S.D.B. (Director General), Eduardo VALENZUELA MAGAÑA (Coordinador Pedagógico), María Consuelo DEL POZO SILVA, BAYO MAYOR, F.M.S., Doris LETELIER LÓPEZ, Rodrigo NAVARRETE URZÚA, Juan Pablo SILVA. Ricardo ACUÑA, Eduardo CAVIERES. La Casa de Naím, Catequesis Familiar de Iniciación Cristiana. Libro del Niño, 2 v. Libro del Animador de Catequesis de Niños, 2 v., Santiago, Diakom Ediciones5, 2006. La Casa de Nazaret. Catequesis Familiar de Iniciación Cristiana, Libro de los Padres, 2 v., Libro de los Guías de los Padres, 2 v. Santiago, Diakom Ediciones5, 2006.

el que aprende debe ser el protagonista del proceso de aprender? Eso implica que el desarrollo didáctico no está en lo que el catequista dice, sino en lo que el catequizando hace y descubre. Esto requiere capacitar a los catequistas con un nuevo perfil que abandone la idea de que los catequistas son lectores de textos o profesores que dictan clases.

Uno de los problemas del método de Catequesis Familiar era el hecho de que los padres no cumplían adecuadamente su tarea como catequistas de sus hijos, no hacían su tarea en la casa o lo hacían de manera deficiente, afectando el trabajo posterior del ACN, Animador de Celebraciones para Niños. Éste tenía la función de celebrar lo que el niño había aprendido en casa. Se redefinió su tarea y en los programas que hay en Chile desde el año 2000 pasó a ser Animador de Catequesis de Niños. Se señaló la “vivencia” como la forma más genuina con que los padres transmiten la fe y los valores a sus hijos, más que la instrucción, manteniendo que si los padres no son protagonistas de la educación de sus hijos, no hay Catequesis Familiar.

Por último, y no por eso menos importante, debemos señalar la falta de claridad que existe para incluir la Catequesis Familiar en la pastoral general. No se pueden cumplir los objetivos que se le imponen a esta catequesis, si no se toman decisiones que están antes y después de ella. Se requiere coordinación con las otras pastorales y un pensamiento orgánico para diseñar estructuras, itinerarios y formar agentes que capitalicen la cosecha de esta catequesis.

El material mencionado presenta de manera original los contenidos, variando las formas tradicionales, a saber:

- Un CAMINAR en forma de proceso evangelizador.
- La NOCHE DE FAMILIA, un encuentro vivencial para educar la fe en casa.
- Una CATEQUESIS ACTIVA, basada en la renovación pedagógica.

El CAMINAR de los textos Naím y Nazaret

Hoy encontramos destinatarios de la evangelización en tres situaciones distintas en relación a su fe⁴ :

- Los que requieren predicación misionera, pues todavía no conocen a Cristo, es decir, aún no son cristianos. Para ellos en la Iglesia hay misión Ad Gentes.
- Los fieles de las comunidades cristianas ya establecidas, a los cuales se les ofrece fundamentalmente lo que podríamos llamar atención pastoral de la Iglesia.
- Ciertas periferias existenciales: grupos enteros de bautizados que han perdido su fe, viven alejados de la Iglesia y no practican su fe. Para ellos es necesario hacer una nueva evangelización o reevangelización.

Se integran en la Catequesis Familiar aquellos que pertenecen en su gran mayoría a este tercer grupo. Son adultos que se acercan a la iglesia con motivo de la Primera Comunión de sus hijos, pero que no poseen un vínculo vivencial con la Iglesia comunidad y tienen muy abandonada su vida de fe.

EL SALIR DE LA IGLESIA, E IR AL ENCUENTRO DE LA GENTE, nos obliga a reestructurar los itinerarios catequísticos HACIA UNA VIVENCIA MISIONERA. Suscitando un caminar evangelizador que responda a la vida de la gente y despierte la FE en el caminar de sus vidas. Suscitando así diferentes etapas, en el modelo catecumenal.

El itinerario Naím y Nazaret desarrolla las siguientes etapas

La etapa básica hacia la primera llamada misionera

La etapa de iniciación cristiana

La etapa de iniciación al Credo, a los sacramentos y a la vida cristiana

⁴ Cf. JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio* 33

La etapa comunitaria o catequesis permanente

La etapa apostólica

Los Núcleos Temáticos de los Textos Naím y Nazaret

Los textos Naím y Nazaret desarrollan un itinerario temático que desencadena un proceso evangelizador. Sus contenidos parten en DIMENSION MISIONERA, de los intereses, inquietudes y necesidades de las personas que desconocen la fe de la Iglesia vitalmente.

Se inicia con temas como la educación de los hijos, el dialogo conyugal, la construcción de la unidad familiar. Desde allí se hace una presentación de Jesús con acento kerygmático. Esto último explica por qué los textos no comienzan abordando temáticas propias de la fe. En cambio, los padres son acogidos a partir de los temas que son de inmediato de interés para ellos. Desde allí se realiza una presentación de Jesús con un marcado acento kerygmático.

CUATRO NUCLEOS TEMATICOS

Hay una opción de un itinerario catequístico en forma de proceso evangelizador, con cuatro núcleos temáticos: La experiencia, Jesús, la Iglesia y la Misión, con los siguientes efectos:

- El contenido adaptado a los padres y a los niños, de acuerdo a sus intereses. Esto estimula el trabajo en la casa, que no son solo instrucciones sino algo vivencial.
- Se considera que la fe se desarrolla como un proceso más lento en los adultos. Deben sanar y resolver temas personales para sentirse más cerca de su fe y de su Iglesia. Hay que dar tiempo para que sea participativo el grupo respeto a su caminar en el proceso de Fe.
- Se opta por los contenidos relevantes y esenciales en la catequesis de iniciación para tratarlos en profundidad, y se facilita la comprensión que fortalece la calidad del itinerario catequético.

- En la catequesis evangelizadora se busca establecer vínculos profundos entre la persona, la familia y la comunidad cristiana. Así se viven: la comunidad, la escucha de la Palabra de Dios, la liturgia y el servicio.

Breve descripción de los contenidos tratados en los distintos núcleos temáticos:

NÚCLEO	PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO
EXPERIENCIA	La familia, la educación de los hijos y el diálogo conyugal.	El pecado y el perdón. Las situaciones de discordia entre las personas, el daño ecológico y el pecado como alejamiento del Padre Dios.
JESÚS	La conversión, elementos para conocer y valorar la Palabra de Dios, el anuncio que Dios es nuestro Padre y el mandato del amor.	El Misterio Pascual y el Ciclo Pascual en el Año Litúrgico.
LA IGLESIA	Qué es la Iglesia, los ministerios eclesiales, la celebración de la Iglesia y el bautismo puerta de entrada a la Iglesia.	La Eucaristía como celebración de la Iglesia, sus momentos y elementos litúrgicos.
LA MISIÓN	La evangelización de la Iglesia y el servicio de esta a la humanidad.	El anuncio de la sexualidad cristiana, la educación de los hijos para el amor y el compromiso social del cristiano.

La Noche de Familia, un camino para educar la fe en la familia por la vivencia

El programa Naím y Nazaret se propone recuperar la relación de los padres y los hijos en el hogar en todas las dimensiones de la

vida, de manera especial la educación de la Fe. Al presentarlo, Eduardo Valenzuela Magaña dice:

“Para entender cómo los padres educan la fe de sus hijos, debemos manejar con propiedad el concepto de ‘vivencia’. Hagamos una definición formal de este concepto: ‘Vivencia es aquella percepción de la realidad que involucra la afectividad. Esto significa que la persona no solamente percibe algo racionalmente, sino que, además de conocerla y aceptarla racionalmente, la recibe en su corazón’⁵.

Una realidad religiosa puede ser percibida intelectualmente y podemos adherirnos a la verdad que vemos en ella; pero, además, podemos recibirla en nuestro corazón, sentirla y captarla afectivamente. Eso último es una vivencia de fe. Las vivencias involucran los sentimientos y se asimilan de manera progresiva, comprometiéndolo a toda la persona.

La base de una auténtica religiosidad, radica en la capacidad de acogida de las realidades de la fe en el corazón. A eso se llama capacidad vivencial. La fe y la religión no son cuestiones puramente intelectuales, sino que se acogen de manera plena cuando pasan por el corazón.

Cuando una persona que conozco pensaba en la educación de la fe y sus valores que recibió en su familia, pudo darse cuenta que lo que había aprendido de sus padres, no había sido porque ellos le hicieron una ‘clase’ o una ‘charla’ sobre un tema específico; ella y nosotros aprendimos en nuestras familias por medio de vivencias. Nuestros padres nos enseñaron la generosidad, compartiendo ellos mismos con los demás; el respeto, demostrando respeto por nosotros y por los otros. Esos valores eran vivencias cotidianas dentro de nuestra casa, por ello fueron asimiladas de manera tan inconsciente en nuestra vida. En particular, lo vivencial es el camino para educar la fe en casa.

5 P. Jaime FERNÁNDEZ M., *La educación de los hijos, un apoyo a la tarea de los padres de familia*. Bogotá, San Pablo, 1995., p. 196,

Sin la dimensión vivencial, la transmisión de la fe en la familia, se queda en una cuestión puramente intelectual. Por lo tanto, una tarea de los padres es enriquecer a sus hijos con vivencias religiosas concretas. No es lo mismo conocer algo del mundo sobrenatural, a nivel puramente intelectual, que haber tenido una experiencia de ello. Sólo una buena vivencia de la fe contribuye al desarrollo de convicciones religiosas profundas. Estas no son conocimientos puros, sino verdades asumidas como parte de la propia personalidad.

El Directorio General para la Catequesis se refiere así al tema: La catequesis en la familia "...se trata en suma, de una educación cristiana más testimonial que de la instrucción, más ocasional que sistemática, más permanente y cotidiana que estructurada en periodos"⁶. Por lo tanto, podemos decir que un enfoque muy adecuado para entender la catequesis en la familia, es lo vivencial más que lo instruccional.

Los padres no explican la fe, sino que la hacen patente a través de la vivencia y el testimonio que hace sentir el evangelio vivido con los hijos. Así se convierten a su modo en catequistas de sus hijos, viviendo un proceso evangelizador.

La Noche de Familia es un método para realizar una vivencia de fe en el hogar. Suscita que la mesa familiar, sea mesa del amor y mesa de la Palabra de Dios.

Alrededor de la mesa, con lo que son y lo que tienen, se suscita el diálogo de lo que sienten, piensan, desean, se organizan para que se cuide y comparta la vida. Aquí la mesa se convierte en la mesa de la Palabra, en la que el Señor nos habla y quiere compartir su vida con nosotros.

Naím y Nazaret, Catequesis activa.

En una visión global, comparemos las principales diferencias entre el modo tradicional de cumplir los objetivos de la cate-

quisis y lo que se propone en cualquier método activo-participativo que es el propuesto en los libros “La Casa de Naím” y “La Casa de Nazaret”.

<p>Métodos tradicionales</p> <p>Catequizando:</p> <p>El catequizando es el procesador de información que reproduce lo que aprende sin cambios</p> <p>Los catequizandos son vistos como pizarras en blanco que serán ‘escritas’ por el catequista</p> <p>Los catequizandos principalmente trabajan solos.</p> <p>Al catequizando se le entrega sólo el contenido</p>	<p>El catequizando es el constructor de su aprendizaje, debe descubrir, interpretar, confrontar y utilizar los contenidos que adquiere.</p> <p>Los catequizandos son vistos como personas llenas de experiencia e ideas que le permiten acercarse a los nuevos contenidos.</p> <p>Los catequizandos principalmente trabajan en grupos.</p> <p>Al catequizando se le enseña a aprender y a poner en práctica lo que aprende.</p>
<p>Catequista:</p> <p>El catequista entiende que su tarea es entregar respuestas correctas a preguntas que se plantean en los encuentros.</p> <p>El catequista entrega el conocimiento.</p> <p>Aprendizaje</p> <p>Aprender es adquirir las respuestas correctas.</p> <p>Se busca que el catequizando repita la respuesta correcta.</p>	<p>El catequista presenta actividades motivantes para aprender y se involucra con los niños en ellas.</p> <p>El catequista ayuda a que el catequizando busque y aprenda.</p> <p>Aprender es más que repetir, implica hacer algo con lo que se aprende.</p> <p>Se busca que el catequizando aplique lo que aprendió.</p>

<p>Si no hay logro, se recomienda seguir estudiando.</p> <p>Se aprende por repetición y ejercitación.</p> <p>El aprendizaje se motiva extrínsecamente.</p> <p>Las actividades están principalmente relacionadas con textos, palabras, preguntas y respuestas, preferentemente escritas.</p>	<p>Si no hay logro, se buscan otras estrategias de solución ya que los niños tienen muchas formas de aprender de acuerdo a sus distintas inteligencias.</p> <p>Se aprende por descubrimiento.</p> <p>El aprendizaje tiene motivaciones internas y surge como búsqueda de solución a una actividad planteada.</p> <p>Las actividades están relacionadas con todas las capacidades de los niños. Se usan todos sus talentos para aprender.</p>
---	--

Otros aportes para iluminar esta experiencia.

Los tres objetivos programáticos de la catequesis familiar de iniciación eucarística desde 1971 en Chile son: 1) Evangelizar a los padres con ocasión de preparar a los niños a la vida eucarística para proporcionarles un respaldo permanente; 2) Encaminar a las familias a integrarse activamente en la parroquia, de preferencia en pequeñas comunidades cristianas que se unen en comunidades eclesiales de base, y 3) Despertar en los padres y en los niños el compromiso de servicio social según Jesucristo. De hecho los objetivos se cumplen en el mismo orden en forma decreciente, es decir, mejor el primero que el segundo y éste mejor que el tercero.

Ya en 1985 la Conferencia Episcopal de Chile declaró mediante Mons. Tomás González, S.D.B., Obispo Presidente de la Oficina Nacional de Catequesis "que el principal fruto y el mejor vehículo del Concilio Vaticano II en nuestro pueblo ha sido la catequesis familiar... 1. Con ella el laico ha asumido un papel activo en la base de la Iglesia, de acuerdo con el afán por reevangelizar América

Latina. 2. La mujer ha sido reconocida en su dignidad y estamos avanzando hacia el logro de la dignidad de la pareja. 3. Ha difundido una experiencia de vida más que el sólo conocimiento del mensaje cristiano... 4. Ha creado una nueva imagen de la Iglesia: a) una Iglesia que está en la base y no sólo en las estructuras jerárquicas. De esta catequesis familiar han surgido la mayoría de las comunidades eclesiales de base. b) Una Iglesia dinámica, impulsada por el Espíritu Santo gracias al contacto directo con la Palabra de Dios. La Iglesia en Chile ha sido profética y testimonial gracias a que ha podido movilizar incluso a sus pastores. c) Una Iglesia más servicial que vertical, donde la gente se compromete en diversos servicios activamente: animadores de catequesis, de comunidades de base, de pastoral social, de celebraciones de la Palabra. d) Iglesia que rompe la separación entre fe y vida, gracias a que la catequesis hace conversar sobre los acontecimientos diarios.

e) Una Iglesia donde los jóvenes han asumido un papel en la evangelización: el ejemplo de los animadores de celebraciones para niños hace que éstos al crecer vayan tomando diversos compromisos activos en las colonias de vacaciones, en los equipos de apoyo escolar, en los grupos de catequesis prejuvenil y juvenil y en la animación de la vida estudiantil, vecinal, laboral y familiar⁷

Donde esta catequesis funciona según lo programado y con la formación oficialmente prevista para los catequistas guías de los padres y los animadores de catequesis de niños, estos resultados se mantienen y mejoran. Por eso se difunde no por decretos episcopales sino por el contagio de párroco a párroco al percibir estos resultados que a ellos y a muchos religiosos y religiosas los hace sentirse cooperadores en la extensión del reino de Dios.

El Diácono. Dr. Albert Biesinger, profesor de Teología de la Evangelización en la Universidad de Tubinga en Alemania, conoció la catequesis familiar de iniciación eucarística en Chile y luego

7 GARCÍA AHUMADA, F.S.C., Enrique. Catequesis postconciliar en Chile. Bogotá, CELAM, 1988, pp. 59-92.

en Perú y la adaptó para su país. Desde 1999 su programa *Gott mit neuen Augen sehen*, (Ver a Dios con nuevos ojos) ha vendido 20.000 ejemplares en Alemania, Austria y Suiza, a pesar de no haber institutos diocesanos de catequesis capaces de impulsar este modelo, que concurre con otros programas más simples y breves. Sin embargo, los académicos descubren su capacidad de renovar la fe y la adhesión a la Iglesia en los adultos, lo cual se difunde mediante la revista de catequética más antigua que permanece desde 1875, "Katechetische Blätter" entre otras. En Italia desde 2006 el Cardenal Carlo María Martini al conocer su programa lo asumió para Florencia. En 2013 apareció la traducción en China después de un viaje del Dr. Biesinger. En julio de 2014 se está publicando otra traducción de su programa en la Oficina Pastoral de Eritrea en el nordeste de África.